

**EL PROYECTO PASTORAL DE LA  
EVANGELII GAUDIUM  
EN NUESTRA IGLESIA DIOCESANA**



*Una Iglesia en salida*

*Diciembre 2014*



*nº 7*

**Escuchar a los jóvenes**

Diócesis  
de Vitoria



Gasteizko  
Elizbarrutia

# Escuchar a los jóvenes



En la *Evangelii gaudium* encontramos una referencia explícita a los jóvenes a lo largo de cuatro números consecutivos integrados, al final del capítulo II, en el apartado que lleva por título *Otros desafíos eclesiales*.

105. *La pastoral juvenil, tal como estábamos acostumbrados a desarrollarla, ha sufrido el embate de los cambios sociales. Los jóvenes, en las estructuras habituales, no suelen encontrar respuestas a sus inquietudes, necesidades, problemáticas y heridas. A los adultos nos cuesta escucharlos con paciencia, comprender sus inquietudes o sus reclamos, y aprender a hablarles en el lenguaje que ellos comprenden. Por esa misma razón, las propuestas educativas no producen los frutos esperados. La proliferación y crecimiento de asociaciones y movimientos predominantemente juveniles pueden interpretarse como una acción del Espíritu que abre caminos nuevos acordes a sus expectativas y búsquedas de espiritualidad profunda y de un sentido de pertenencia más concreto. Se hace necesario, sin embargo, ahondar en la participación de éstos en la pastoral de conjunto de la Iglesia.*

106. *Aunque no siempre es fácil abordar a los jóvenes, se creció en dos aspectos: la conciencia de que toda la comunidad los evangeliza y educa, y la urgencia de que ellos tengan un protagonismo mayor. Cabe reconocer que, en el contexto actual de crisis del compromiso y de los lazos comunitarios, son muchos los jóvenes que se solidarizan ante los males del mundo y se embarcan en diversas formas de militancia y voluntariado. Algunos participan en la vida de la Iglesia, integran grupos de servicio y diversas iniciativas misioneras en sus propias diócesis o en otros lugares. ¡Qué bueno es que los jóvenes sean «callejeros de la fe», felices de llevar a Jesucristo a cada esquina, a cada plaza, a cada rincón de la tierra!*

107. *En muchos lugares escasean las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Frecuentemente esto se debe a la ausencia en las comunidades de un fervor apostólico contagioso, lo cual no entusiasma ni suscita atractivo. Donde hay vida, fervor, ganas de llevar a Cristo a los demás, surgen vocaciones genuinas. Aun en parroquias donde los sacerdotes son poco entregados y alegres, es la vida fraterna y fervorosa de la comunidad la que despierta el deseo de consagrarse enteramente a Dios y a la evangelización, sobre todo si esa comunidad viva ora insistentemente por las vocaciones y se atreve a proponer a sus jóvenes un camino de especial consagración. Por otra parte, a pesar de la escasez vocacional, hoy se tiene más clara conciencia de la necesidad de una mejor selección de los candidatos al sacerdocio. No se pueden llenar los seminarios con cualquier tipo de motivaciones, y menos si éstas se relacionan con inseguridades afectivas, búsquedas de formas de poder, glorias humanas o bienestar económico.*

108. *Como ya dije, no he intentado ofrecer un diagnóstico completo, pero invito a las comunidades a completar y enriquecer estas perspectivas a partir de la conciencia de sus desafíos propios y cercanos. Espero que, cuando lo hagan, tengan en cuenta que, cada vez que intentamos leer en la realidad actual los signos de los tiempos, es conveniente escuchar a los jóvenes y a los ancianos. Ambos son la esperanza de los pueblos. Los ancianos aportan la*

*memoria y la sabiduría de la experiencia, que invita a no repetir tontamente los mismos errores del pasado. Los jóvenes nos llaman a despertar y acrecentar la esperanza, porque llevan en sí las nuevas tendencias de la humanidad y nos abren al futuro, de manera que no nos quedemos anclados en la nostalgia de estructuras y costumbres que ya no son cauces de vida en el mundo actual.*

109. *Los desafíos están para superarlos. Seamos realistas, pero sin perder la alegría, la audacia y la entrega esperanzada. ¡No nos dejemos robar la fuerza misionera!*

## **Los proyectos de nuestra Iglesia diocesana**

El Plan diocesano de evangelización 2009-2014 presta una atención especial a los jóvenes a quienes dedica uno de sus objetivos específicos.



### **Caminar con los jóvenes, para crecer juntos en fidelidad a la propuesta de vida que nos hace el Evangelio.**

Evangelizar a los jóvenes es acompañarles para que se encuentren con Jesucristo, y lo descubran como camino, verdad y vida. Cada día es más evidente que para iniciar la vida cristiana y, sobre todo, para crecer en ella, se necesita hacer experiencia de Dios. Esta experiencia siempre es sorprendente y puede acontecer de múltiples maneras. Es bueno disponerse en la oración personal y comunitaria, en la celebración comunitaria de la eucaristía que parte de la vida y va a la vida. El encuentro con Jesucristo es cauce para escuchar y responder la llamada que Dios nos hace y para alimentar una fe cristiana que acogemos como don de Dios y que se concreta en el compromiso a favor de todas las personas.

Uno de los signos de debilidad de nuestras comunidades es la gran dificultad que experimentamos al transmitir la fe a las jóvenes generaciones, aunque también entre los jóvenes existen personas y grupos interesados por la fe cristiana. Hay jóvenes que buscan con sentido crítico una vivencia de la fe más auténtica y comprometida: son exigentes. Intentan proyectar el Evangelio sobre las situaciones que van descubriendo en su vida.

Los rasgos propios de la juventud, su radicalidad, su inconformismo, nos retan a presentar con valentía la atractiva figura de Jesús y proponer con decisión las exigencias de los valores del Evangelio. Hemos de procurar ofrecer a los jóvenes en la medida de lo posible el contacto personal con testigos de la fe que puedan ser convincentes por su compromiso de vida al servicio de los demás, en el seguimiento de Jesús.

Los jóvenes más que teorías o conocimientos buscan experiencias de vida, necesitan actuar. Es preciso facilitarles la oportunidad de comprometerse desde la fe en iniciativas concretas de servicio a los demás, especialmente a los más débiles.

Hemos de favorecer la creación, animación e interrelación de grupos donde los jóvenes puedan compartir entre ellos sus experiencias de vida cristiana. Valoran los grupos donde compartir sus inquietudes y experiencias y piden a la Iglesia un espacio en el que ser activos protagonistas. Al mismo tiempo hemos de trabajar por la incorporación de esos grupos a la comunidad cristiana más amplia en la que distintas generaciones de creyentes se apoyan y se interpelan mutuamente.

Los jóvenes deben participar activamente en la necesaria renovación de nuestras comunidades cristianas. Pero, además, para llegar a un gran parte de la juventud que se encuentra alejada de la

vida de la comunidad eclesial será necesario impulsar una verdadera acción misionera en la que los jóvenes creyentes han de asumir una responsabilidad y un protagonismo especiales. Nadie como ellos y ellas podrán ofrecer un testimonio vivo del significado que el Evangelio tiene para la sensibilidad, las inquietudes y los problemas de la juventud actual.

***Para el desarrollo de este Objetivo propone las siguientes líneas de acción:***

**1) En la dimensión vocacional:**

- Renovar el proceso de Iniciación cristiana con jóvenes.
- Favorecer la experiencia de encuentro personal de los jóvenes con Jesús.
- Promover cauces para el crecimiento en la fe de los jóvenes y para su acompañamiento personal.
- Preparar agentes cualificados para impulsar y animar la pastoral con los jóvenes.
- Cultivar experiencias de oración personal entre los jóvenes.
- Promover procesos de discernimiento vocacional de los jóvenes, de forma que entiendan la vida cristiana como respuesta a una llamada de Dios que afecta a las decisiones concretas de la vida.

**2) En la dimensión comunitaria:**

- Favorecer los grupos de jóvenes en las comunidades cristianas y fomentar su relación con otros grupos juveniles.
- Cuidar los espacios de comunicación y relación de los jóvenes con otras generaciones de la comunidad.
- Promover la coordinación de iniciativas y el trabajo en red entre las diversas plataformas de evangelización de los jóvenes.
- Relacionar la pastoral juvenil de todas las comunidades eclesiales con la de los centros educativos.
- Impulsar la incorporación de los jóvenes en las asociaciones y movimientos existentes en las parroquias o en la diócesis.

**3) En la dimensión misionera:**

- Abrir nuevos espacios de encuentro con la juventud menos vinculada a la comunidad cristiana.
- Atender la realidad lingüística del euskera en los ámbitos juveniles para impulsar una presencia evangelizadora adecuada.
- Ensayar nuevas iniciativas de pastoral misionera con jóvenes.
- Encarnar e inculturar las propuestas pastorales en los ambientes juveniles.
- Fomentar encuentros para el diálogo fe-cultura en el mundo universitario.
- Impulsar y acompañar el voluntariado social como forma de compromiso de los jóvenes cristianos.
- Adaptar el anuncio del Evangelio a los nuevos *lenguajes* propios de la actual cultura de los jóvenes.

## ¿Cómo es nuestra realidad eclesial?

A partir de las sugerencias de *Evangelii gaudium* y de las propuestas del Plan de evangelización volvemos la mirada hacia la situación real de los jóvenes que es un desafío a la transformación misionera de nuestra Iglesia diocesana.



1. Lee los números de la *Evangelii gaudium* que hacen referencia a los jóvenes y trata de contrastarlos con la situación de la pastoral de juventud que desarrollamos en nuestras comunidades cristianas. ¿Qué conclusiones prácticas sacamos de esa comparación?
2. Intenta sintetizar en dos o tres frases el mensaje que la *Evangelii gaudium* nos ofrece en relación con los jóvenes.
3. ¿Qué rasgos de la realidad hemos de tener especialmente en cuenta al plantear la acción evangelizadora con los jóvenes?
4. ¿Qué iniciativas y proyectos pastorales dirigidos especialmente a los jóvenes impulsa nuestra comunidad? ¿Cuáles son sus rasgos positivos y sus principales dificultades?
5. ¿Qué lugar ocupan los jóvenes en el conjunto de la vida de nuestra comunidad cristiana? ¿Cuáles son las causas y las consecuencias de esa situación?
6. ¿Cómo valoras concretamente las propuestas del Plan de evangelización a partir de las sugerencias de la *Evangelii gaudium* relacionadas con los jóvenes?
7. Entre las pistas relativas a la pastoral con jóvenes que ofrece el Plan diocesano de evangelización ¿cuáles vemos más adecuadas a nuestra realidad? ¿cuáles hemos desarrollado en nuestra comunidad?
8. ¿Cuáles de esas pistas nos interesaría desarrollar en el futuro? ¿Qué apoyos o ayudas necesitaríamos para ello?

## ¿Cómo ilumina nuestra reflexión la Palabra de Dios?

Facilitamos dos textos evangélicos. Cada grupo seleccionará el que considere más significativo para su reflexión sobre el tema.

En cada caso se hará la escucha de la Palabra con la ayuda de las cuatro cuestiones que siguen a los textos.

### **Del Evangelio según San Mateo 9, 14- 17**

Se le acercaron entonces los discípulos de Juan y le preguntaron:

¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos y tus discípulos no ayunan?

Jesús les contestó:

¿Es que pueden estar tristes los amigos del novio mientras él está con ellos? Llegará un día en que les quitarán al novio; entonces ayunarán. Nadie pone un remiendo de paño nuevo en un vestido viejo, porque lo añadido tirará del vestido y el rasgón se hará mayor. Tampoco se echa vino nuevo en odres viejos, porque los odres revientan, el vino se derrama y se pierden los odres. El vino nuevo se echa en odres nuevos, y así se conservan los dos,

### **Del Evangelio según San Mateo 11, 16 – 19**

¿Con quién compararé a esta generación? Es como esos muchachos que, sentados en la plaza, cantan a los otros esta copla: “Os hemos tocado la flauta y no habéis danzado, hemos entonado lamentos y no habéis hecho duelo”. Porque vino Juan, que no comía ni bebía, y dicen: “Está endemoniado”. Viene el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: “Ahí tenéis un comilón y un borracho, amigo de publicanos y pecadores”. Pero la sabiduría ha quedado acreditada por sus obras.

1. ¿Qué dice el texto? Atiende a todos los detalles posibles.
2. ¿Qué me dice Dios, en nuestra situación, a través de la Palabra?
3. ¿Qué es lo que el texto me mueve a decir a Dios? Habla con Dios...
4. ¿A qué me mueve la escucha de la Palabra? ¿A qué me comprometo?